

Hacia el conocimiento del proceso de aprendizaje de los sinohablantes: factores educativos y sociales

ANTONIO ÁLVAREZ BAZ
Universidad de Granada

1. Introducción

El sistema universitario chino está unificado y en aquellas universidades donde se estudia Filología Hispánica siguen prácticamente el mismo modelo con algunas variantes poco significativas.

El Ministerio de Educación de China tiene a su cargo la dirección del Consejo Nacional de Orientación para la Enseñanza Universitaria de Lenguas Extranjeras, dentro del cual está el departamento de Coordinación Nacional de Español que se encarga de la coordinación de español y de otras lenguas extranjeras. Este departamento realiza labores encaminadas a supervisar y sugerir modificaciones sobre aquellos aspectos que atañen directamente a la enseñanza de lenguas extranjeras.

Los primeros diseños curriculares aparecieron en los años 1998 y 2000 y sus líneas maestras están recogidas en dos libros, *Programa de Enseñanza para Cursos Básicos de las Especialidades de Lengua Española en Escuelas Superiores Chinas* (PCB) (1998), y *Programa de Enseñanza para Cursos Superiores de las Especialidades de Lengua Española en Escuelas Superiores Chinas* (PCS) (2000). Al analizar estas obras vemos que constan de una serie de principios sobre metodología, programación, objetivos y de una lista de contenidos fonéticos, gramaticales y funcionales. Todo ello forma el currículo oficial seguido por la mayoría de las universidades chinas.

En este taller vamos a tomar como base estos diseños curriculares y las indicaciones que recogen. Nuestro objetivo consiste en analizar la metodología empleada en las clases del sistema universitario chino, el papel que poseen el alumno y el docente y reflexionar sobre la enseñanza comunicativa. De esta forma, perseguimos ofrecer una visión suficientemente amplia de la situación que se vive actualmente en los centros de enseñanza superior de China.

2. Metodología empleada en las clases de las universidades chinas

Lo primero que tenemos que destacar es el enorme peso que poseen los programas oficiales PCB y PCS. Por una parte, se utilizan como criterio para controlar el progreso del curso y por otra, para certificar el nivel de los alumnos en lo que al dominio del español se refiere. En dichos programas se utiliza el idioma materno como base de estudio. Conocer las diferencias existentes entre el chino y el español nos sirve como punto de partida para reflexionar sobre la metodología empleada en las clases de las universidades chinas.



El profesor Lu Jingsheng (2008:10) afirma que, para ser un buen profesor de español para extranjeros en China, hay que conocer bien los aspectos contrastivos de los dos idiomas. El uso de la lengua es un hábito y el único camino para llegar a los objetivos propuestos es por medio de ejercicios intensivos y estructurales, a veces, repetitivos y monótonos pero con mucha fuerza.

Las afirmaciones de este profesor configuran un tipo de pensamiento cuyo modelo de instrucción es seguido en China por la mayor parte de los docentes. Según su teoría, cuyo modelo didáctico está basado en las características contrastivas de las dos lenguas que entran a formar parte del proceso de enseñanza poniendo especial énfasis en las particularidades de aprendizaje del estudiante chino, los profesores tenemos que conocer las grandes diferencias que existen entre la cultura china y nuestra cultura para promover la interculturalidad en clase y para modelar un alumno que pueda establecer y aceptar lazos de unión entre otras culturas y la suya. Es evidente que esta teoría está contextualizada en aulas donde los alumnos poseen la misma lengua materna y estudian la lengua extranjera en su país. Sin embargo, todo se desmorona cuando confluyen diferentes nacionalidades en el aula. No ya porque el profesor tendría que conocer todas y cada una de las culturas existentes en clase, sino porque, también el alumno, debería conocerlas para comprender el discurso que se generaría en el aula, cosa materialmente imposible de llevar a la práctica.

La explicación que el profesor Lu nos ofrece sobre la metodología utilizada en las universidades es la siguiente:

En la metodología didáctica, para los cursos de licenciatura, se enfatiza un método integral perseguido con una distribución adecuada de asignaturas, que combina los modernos métodos audio-oral, estructural, comunicativo y nocio-funcional con los métodos tradicionales: de gramática y traducción. Para una asignatura determinada predomina algún que otro método concreto, y en el conjunto de asignaturas se juntan lo aprovechable y lo ventajoso de diversos métodos para conseguir el mayor rendimiento posible. Para algunos cursos con fines específicos prevalece el método comunicativo en algunos casos y el de lectura-comprensión en otros (Lu Jingsheng, 2007: 5).

Siguiendo con las palabras del profesor Lu Jingsheng, en las universidades chinas trabajan profesores nativos chinos que conocen bien estas diferencias. El trabajo de estos profesionales de la enseñanza se complementa con las aportaciones de los profesores hispanohablantes a quienes se les recomienda conocer las diferencias lingüísticas y culturales entre el chino y el español.

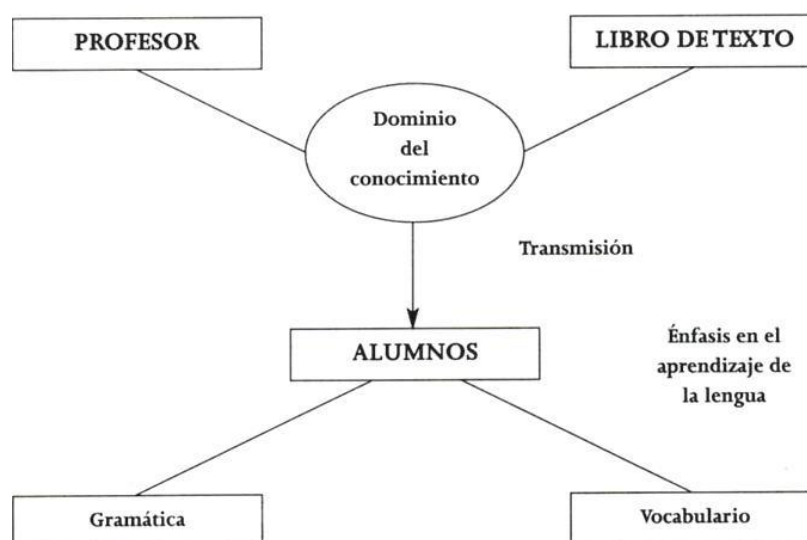
En el monográfico que SinoELE dedica a los contextos de enseñanza y aprendizaje de ELE en el ámbito sinohablante (2011:38), encontramos la siguiente afirmación:

[...] en el ámbito sinohablante, uno de los rasgos que describen la enseñanza de lenguas es la combinación de elementos que, en la cultura occidental, serían tildados de contrarios. Así, no es raro encontrar en un

mismo contexto procesos de enseñanza/aprendizaje tan distintos como la explicación metalingüística exhaustiva y su consiguiente memorización, y procesos de inferencia de significado a partir de muestras reales de lengua.

Todo lo dicho hasta ahora se puede aplicar a la distancia existente entre la forma de aprender en occidente (con todas sus variantes) y la forma de aprender de oriente (también con las suyas). Parece ser que en oriente y en concreto los sinohablantes comparten «cierto grado de culturalidad común» (Jin y Cortazzi, 2001: 108) que corresponden a la lengua, a una misma concepción de lo que supone ser chino basado en percepciones culturales tradicionales y en la metodología que se debe seguir a la hora de aprender. Estos esquemas reflejan los modelos culturales tan diferentes entre unos y otros¹:

Modelo cultural chino para el aprendizaje del inglés



Fuente: Jin y Cortazzi (2001:109)

¹ Estos esquemas Jin Y Cortazzi (2001:108-109), fueron diseñados a partir de los resultados obtenidos en la investigación que consideraba el inglés como lengua extranjera. Nosotros hemos observado y corroborado que son perfectamente aplicables a la enseñanza del español como L2.

Modelo cultural occidental para el aprendizaje de lenguas extranjeras



Fuente: Jin y Cortazzi (2001:109)

Podemos observar que para un estudiante chino el dominio del conocimiento proviene de dos fuentes: una es el profesor y la otra, el libro de texto. El vocabulario, la pronunciación, la gramática, etc. proceden de estas dos fuentes y todo lo aprendido se va acumulando en la cabeza del alumno. Los alumnos chinos creen que el dominio de una lengua viene dado principalmente por medio del aprendizaje lingüístico.

El segundo esquema nos presenta un aprendizaje centrado en el alumno y en el desarrollo de destrezas. Destrezas que el estudiante tiene que dominar para poder comunicar. Es de la comunicación de donde surgen los problemas que se solventan a través del dominio de diferentes “habilidades” que van complicándose a medida que el estudiante adquiere más nivel de competencia comunicativa. El fin último del aprendizaje de idiomas es la correcta interacción con el grupo teniendo en cuenta los usos y las funciones de la lengua.

De este modo, la metodología más común utilizada en China sigue los preceptos del modelo cultural chino y la mayoría de las técnicas de enseñanza occidentales están basadas en el modelo cultural occidental para el aprendizaje de lenguas extranjeras.

3. Papel del docente y del alumno en la enseñanza del español en china

Conocer los roles asignados en el PCE y PCS nos sirve para hacernos una idea más completa de la manera de pensar y actuar de estas dos partes implicadas directamente en el aula y así poder actuar en consecuencia. Como ya hemos expuesto con anterioridad, estos programas tienen un carácter orientativo y son seguidos por la mayor parte de las universidades. Los profesores también siguen sus pautas, tanto en lo que se refiere a contenidos como a actitudes. Así pues, las



directrices propuestas en ellos nos sirven para definir el perfil de “profesor modelo”, el de “alumno modelo” y para conocer las relaciones que se establecen en clase entre alumno y profesor y entre los mismos alumnos. Del análisis de lo propuesto obtendremos conclusiones que nos servirán para marcar diferentes actuaciones en nuestra aula de inmersión.

La descripción aparece dividida en dos niveles. Por tanto, tenemos un tipo de docente y de alumnado en el nivel elemental que tiene que cumplir unas características y otro diferente para el nivel superior.

Nivel elemental

Papel del docente: El profesor debe desempeñar el papel dirigente para adiestrar a los alumnos en el manejo del idioma con las siguientes funciones:

1. Ser un buen modelo de moral para que el alumno crezca adoptando un comportamiento ejemplar.
2. Investigar, renovar, elevar la calidad de la educación y organizar las actividades según las características del alumnado.
3. Intentar desarrollar la inteligencia de nuestros alumnos enseñándoles a ser autodidactas, analíticos y sintéticos.

Papel del alumno:

1. Ilusionarse con la especialidad y tener una actitud positiva hacia ella, además de tener claro el objetivo de estudio.
2. Respetar a los profesores y a los mayores y tener una actitud solidaria con los compañeros.
3. Tener buena predisposición hacia la práctica de la lengua. Tener una buena planificación de los estudios e inducir leyes y reglas propias del aprendizaje del español.
4. Reforzar la conciencia de competición.

Nivel superior

Se debe ajustar más la relación entre el profesor y el estudiante en la docencia.

Papel del docente:



1. El profesor tiene que estimularle al estudio.
2. Capacitar al alumno para realizar estudios independientes.
3. Animarle a intervenir en la evaluación de los procesos de enseñanza y en discusiones e intercambios entre los profesores y sus propios compañeros.
4. Impulsarlos con fuerza en el progreso ideológico, ético, cultural y mental, para que sean personas especializadas, deseadas por la patria.
5. Marcar el ritmo de las acciones a realizar por el alumno.
6. Seleccionar materiales para la lección.
7. Perfeccionar los métodos de evaluación.
8. Acomodar la didáctica a las necesidades del alumno.
9. Disponer de un amplio abanico de posibilidades para utilizar la más acertada en el momento idóneo.

En esta segunda etapa se acentúan las aptitudes para el trabajo independiente por parte de los alumnos. En consecuencia, se les pide mayor autonomía que se puede resumir de la siguiente manera:

Papel del alumno:

1. Analizar y juzgar con criterios propios la cultura y la literatura occidentales.
2. Ser autodidacta e iniciar sus propias investigaciones científicas utilizando los medios técnicos necesarios.
3. Ser capaz de desplegar tratos sociales y de gestión con el extranjero.
4. Manejar con soltura diccionarios y material de consulta.

Las conclusiones a las que llegamos responden a un modelo de aprendizaje tradicional en el que se otorga un gran protagonismo al profesor. El profesor es el modelo lingüístico-moral a seguir; él propone y dispone. A los alumnos se les pide que estén ilusionados, motivados, competitivos y autodidactas, pero no se tiene en cuenta ni su estilo de aprendizaje ni sus experiencias previas. Si cumplen con lo que se les pide, saldrán de la universidad bien preparados para asumir un trabajo de responsabilidad, objetivo final de la enseñanza educativa universitaria.

Por su parte, los programas oficiales enfocados hacia la enseñanza comunicativa² ven la lengua como instrumento de comunicación, fijan su atención más en el contenido que en la forma y por último no sólo la competencia lingüística o gramatical importan sino que también tienen

² Programas que se llevan acabo sobretodo en occidente.

importancia la competencia discursiva, la competencia sociolingüística y la competencia estratégica. Con estas premisas, el profesor se convierte en guía-facilitador del aprendizaje. Su misión primordial radica en crear las mejores condiciones de aprendizaje para que el alumno se sienta cómodo y construya su saber sobre la base del que ya posee. Además, estimula al alumno para que éste coopere con sus compañeros y también con el profesor.

El PCIC³ (1994: 100-101), fue uno de los primeros documentos oficiales donde se recoge el papel del profesor. Un profesor es:

1. Un instructor: imparte conocimientos
2. Un director: crea las condiciones perfectas para el aprendizaje.
3. Un guía: organiza a los alumnos para que su aprendizaje sea eficaz y resuelve sus problemas.
4. Un organizador: secuencia la clase y selecciona los materiales.
5. Fuente de información: informa y se adapta al nivel para que los alumnos realicen las actividades correctamente.
6. Una fuente de recursos: selecciona los materiales más apropiados para cada actividad.
7. Un informante: transmite nuevos conocimientos de manera que sean comprensibles por los alumnos.
8. Un investigador: estudia y analiza las necesidades de sus alumnos con el fin de utilizar diferentes procesos pedagógicos para que los alumnos obtengan mejores resultados.
9. Un evaluador: examina tanto el progreso de sus alumnos y el suyo propio con el fin de mejorar.

Entre las funciones que le han sido atribuidas en calidad de profesor y dentro de la clase figuran las siguientes:

1. Realiza análisis de necesidades a sus alumnos.
2. Se convierte en modelo para la presentación de estructuras lingüísticas y es la primera fuente de input comprensible.
3. Verifica el progreso.
4. Corrige errores.

³ El Instituto Cervantes se creó en 1991 (ley 7/1991, de 21 de marzo). La primera edición del documento llevaba por título *La enseñanza del español como lengua extranjera. Plan Curricular del Instituto Cervantes* se presentó en público en abril de 1994. En este apartado hemos utilizado esta primera edición.

5. Facilita la comunicación dentro del grupo y él mismo participa en las interacciones.
6. Asesora a sus estudiantes.
7. Dirige y controla el proceso.
8. Enseña y evalúa.
9. Contribuye a crear un bajo nivel de ansiedad proporcionando un entorno donde el alumno se siente seguro.
10. Aporta a la clase actividades variadas y en la práctica las va combinando.
11. Transmite autoridad y confianza.
12. Es un referente para consultas.

En resumen, hay una reconversión del papel del profesor como único transmisor del conocimiento, que era el papel que desempeñaba en el método tradicional, éste deja de ser el protagonista del proceso de enseñanza y se transforma en alguien que aconseja, ayuda y facilita el aprendizaje a sus alumnos. Asimismo anima a la interacción dentro del grupo incluyéndose él mismo. Su motivación es especialmente importante en el proceso para conseguir el aprendizaje individualizado y llegar al autoaprendizaje por parte del alumno que es el objetivo último.

Los nuevos roles que adquiere el profesor se relacionan directamente con los del alumno. En el momento en el que se lleva al aula el método comunicativo, el alumno se convierte en protagonista de su propio proceso de aprendizaje. Para ello se le pide una toma de conciencia de los factores que determinan el proceso de aprender una segunda lengua. Debe participar activamente para hacer frente a estos factores de aprendizaje; iniciando conversaciones, proponiendo actividades, interactuando con sus compañeros, trabajando en parejas o en grupos y creando estrategias de aprendizaje propias para la autoevaluación de tal forma que le proporcionen mayor autonomía.

El primer PCIC (1994: 94) ya fijaba dentro de sus objetivos primordiales, la voluntad de capacitar a los alumnos para el uso efectivo del español con fines comunicativos, desarrollar actitudes y valores pluralistas con respecto a la sociedad internacional y conseguir que el alumno tenga un mayor control de su proceso de aprendizaje a través de la autonomía adquirida durante el transcurso del mismo. Voluntad clara de considerar al alumno como el centro o eje de las decisiones que se vayan adoptando en el proceso de enseñanza y aprendizaje: «Es importante que el alumno dé su opinión sobre las actividades que se realizan en clase, sobre su propio progreso y sobre la marcha de la clase en general. Todo esto permitirá al profesor orientar su labor docente hacia las necesidades y las expectativas del grupo».

El nuevo PCIC (2006: 30) va más allá y propone lo siguiente: «Redefinición de los objetivos generales y específicos del currículum, a partir de una visión ampliada de las necesidades de los alumnos en tres grandes dimensiones: el alumno como “agente social”, como “hablante intercultural” y como “aprendiente autónomo”».

En clase, los dos agentes que participan son el profesor y el alumno. Ellos son los máximos responsables de lo que allí ocurre, por eso, ambos tienen la responsabilidad de respetarse y de participar.

A modo de conclusión, nos parece oportuno sintetizar en un esquema el papel adoptado por profesores seguidores del *método tradicional* y por profesores que usan el *método audio-oral*. Para ello, tomamos como base el trabajo del profesor Aquilino Sánchez (2004: 679-686), donde realiza una comparación entre los tres métodos más característicos del siglo XX: el *método tradicional*, el *método directo* y el *método audio-oral*.

Papel del profesor según los distintos métodos

Papel del profesor que usa el método tradicional.	Papel del profesor que usa métodos activos.
El profesor es el protagonista de la clase.	El profesor es el protagonista.
El profesor es la autoridad en la clase.	El profesor es mediador.
El profesor actúa de modelo a seguir por sus alumnos.	El profesor es modelo a seguir.
El profesor y la autoridad escolar gestionan y dirigen la clase.	El profesor y la autoridad escolar gestionan y dirigen la clase.
El profesor hace que los alumnos participen a veces, especialmente durante las prácticas.	Los alumnos participan activamente en la repetición de estructuras, guiados por el profesor.
El profesor o la autoridad educativa son los responsables de lo que se enseña en clase.	El profesor actúa como mediador que transmite los objetivos definidos por los lingüistas.
El profesor imparte saber y el alumno lo recibe de forma pasiva.	El profesor guía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Comisión orientadora de la enseñanza de lenguas extranjeras en las universidades, sección de español (1998): Programa de Enseñanza para Cursos Básicos de las Especialidades de Lengua Española en Escuelas Superiores Chinas, Editorial de la enseñanza de lenguas extranjeras de Shanghai.
- — (2000): Programa de Enseñanza para Cursos Superiores de las Especialidades de Lengua Española en Escuelas Superiores Chinas, Editorial de la enseñanza de lenguas extranjeras de Shanghai.
- Fang Fang, Z. (2010): Material complementario del Manual Español Moderno, Nivel Elemental. Actividades prácticas para el aula. (Pekín 1999), [en línea]. Suplementos Sinoele, 2. Disponible en: http://www.sinoele.org/index.php?option=com_content&view=article&id=90%3Amaterial-complementario-del-manual-espanol-moderno&catid=43%3Asinoele-2&lang=es
- Instituto Cervantes (1994): Plan curricular. La enseñanza del español como lengua extranjera, Madrid, Instituto Cervantes.
- — (2006): Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español [en línea], Madrid, Biblioteca Nueva. Disponible en: http://www.cervantes.es/lengua_y_ensenanza/aprender_espanol/plan_curricular_instituto_cervantes.htm.
- Lixian Jin y M. Cortazzi (2001): «La cultura que aporta el alumno: ¿Puente u obstáculo?», en M. Byran y M. Fleming (eds.), Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía, Cambridge University Press, pp. 104-125.
- Lu, Jingsheng, (2008): «Distancia interlingüística: partida de reflexiones metodológicas de español en el contexto chino» [en línea], México y la Cuenca del pacífico, 11/32, pp. 43-54. Disponible en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/pacifico/Revista32/01%20Introduccion.pdf>.
- Méndez Marassa, E. (2005): Problemas de los estudiantes chinos de español. Ejercicios específicos [en línea], Memoria de máster, UNED. Disponible en: <http://www.sinoele.org/images/Revista/1/mendez.pdf>.
- — (2007): «Cuestión metodológica en la enseñanza del español en China» [en línea], Tinta China, 1, pp. 20-23. Disponible en: http://www.sinoele.org/index.php?option=com_content&view=article&id=68%3Aorden-alfabetico&catid=36%3Apresentacion-de-proyectos&lang=es
- Sánchez Griñán, A. (2008): Enseñanza y aprendizaje de español como lengua extranjera en China. Retos y posibilidades del enfoque comunicativo [en línea], Tesis doctoral. Disponible en: <http://www.tesisenred.net>.
- Santos Rovira, J.Mª. (2010): La enseñanza del español en China: historia, desarrollo y situación actual, Tesis doctoral inédita. Universidad de Alicante.

